

O



**INTRODUCCIÓN: MIRADAS PLURALES
SOBRE ALGUNOS ASPECTOS
SIGNIFICATIVOS DE LA ACTUAL
REALIDAD EDUCATIVA
LATINOAMERICANA**

*Introduction: Plural Perspectives on some Significant
Aspects of the Current Latin American Educational
Reality*

Luis M. Lázaro Lorente*

Desde la celebración del Foro Mundial de Educación en Dakar en 2000, al margen de las diferencias nacionales e intranacionales, los avances globales en el terreno de la educación en América Latina han sido significativos. En especial, en el terreno de la escolarización en los distintos niveles del sistema educativo (POGGI, 2014). Sucesivos pronunciamientos regionales y compromisos gubernamentales han impulsado el compromiso con el desarrollo de una educación de calidad para todos. La sociedad civil latinoamericana, por su parte, ha estado vigilante y exigente para que esa educación fuera entendida y defendida como un derecho humano irrenunciable.

* Universitat de València (España).

Sin embargo, dichos avances no se han visto acompañados por mejoras generalizadas en la calidad de la educación ni en la disminución de la desigualdad en el acceso y disfrute de la educación de acuerdo al origen social, étnico, la residencia o la pertenencia a minorías. Problemas que se arrastran desde hace décadas (LÁZARO, 2003). Refiriéndose a los resultados de las pruebas PISA en la región, Tiramonti (2014:13) apunta que “la desigualdad estructural de estas sociedades se expresa muy claramente en los resultados que los jóvenes obtienen en las pruebas”. Andreas Schleicher (2016: 8-9), a propósito de los resultados de PISA 2012 en los países de la región que participan en la prueba, que arrojan avances claros pero todavía lejos de la media de los resultados de la OCDE, enfatiza también la relación consistente entre el origen socioeconómico de los estudiantes y sus niveles de logro académico en las áreas evaluadas. El estudio regional reciente de la OCDE y la CEPAL (2014: 110-113) de las relaciones entre educación y perspectivas de desarrollo económico en América Latina, pone asimismo de manifiesto las evidentes relaciones entre resultados académicos y desigualdades de origen socioeconómico. En la misma línea, el trabajo desarrollado en el marco del *Proyecto Mapa de la Educación en América Latina* (MAPEAL), analizando los resultados de la población escolar de los siete países que han participado de manera regular en las pruebas del PISA: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay, muestra la amplia distancia educativa entre población urbana y rural, y cómo el nivel socioeconómico de los alumnos marca sustanciales diferencias en los resultados que obtienen en las pruebas de la evaluación de la OCDE (RIVAS, 2015: 241 y 247). Se resalta, además, que los países de América Latina “tienen los niveles más altos de segregación educativa, lo cual es congruente con sus altos niveles de desigualdad social y expresa la distancia que existe en el nivel socioeconómico de los alumnos entre escuelas” (RIVAS, 2015: 248). Por su parte, el *Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo sobre quince países latinoamericanos y el Estado mexicano de Nuevo León determina igualmente* la relación clara entre los niveles de logro académico y el nivel socioeconómico de la población escolar (LLECE, 2015: 125-130). A lo que hay que añadir la creciente segregación educativa vinculada a localización geográfica —urbana o rural— de las escuelas, el tipo de escuela —pública o privada—, o el clima social del entorno de las escuelas —mayor o menor violencia contextual para familias y escolares (LLECE, 2015: 132 y 138).

El último *Informe de seguimiento* de 2015 del programa de *Educación para Todos* certifica también con claridad tanto los avances en educación como sus límites reales en América Latina. Ese diagnóstico para la Región pone el foco en dos puntos centrales de la Agenda educativa internacional post 2015 refrendados en la reciente *Declaración de Incheon* (2015). Tanto la calidad como la equidad, y las estrategias que pueden favorecerlas, deben seguir siendo los objetivos prioritarios en materia de educación en la perspectiva del 2030. Convicción compartida por la OCDE y la CEPAL considerando que, perfectamente, pueden caminar unidas la calidad y la equidad en educación, de tal modo

que “una participación más equitativa en la educación puede contribuir a impulsar el crecimiento inclusivo de la región” (OCDE, 2014: 96).

Con ese marco y ese horizonte, tomando 2015 como referencia temporal, puede ser un buen momento para seguir reflexionando sobre aspectos relevantes de la situación educativa de América Latina. Este planteamiento general es el que centra el contenido del primero de los artículos que componen este monográfico, “La educación en América Latina hoy en el horizonte de la agenda educativa post 2015”, de Luis Miguel Lázaro. En la perspectiva de 2030, como horizonte para el cumplimiento de los nuevos *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) y de los seis objetivos del programa de *Educación para Todos* (EPT), se realiza una aproximación general a algunos de los aspectos que mejor definen y condicionan la actual situación educativa en América Latina. Así, se abordan algunas claves condicionantes de ese contexto como la desigualdad social y económica que caracteriza a la región. Se dedica una especial atención al panorama que para América Latina presentaba en 2015 el *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el mundo* a propósito de los logros e incumplimientos regionales en sus seis Objetivos.

El segundo artículo, “Inclusión educativa y diversidad cultural en América Latina”, de Néstor López, se ocupa de lo que recientemente tanto la OCDE como la CEPAL consideraban un “aspecto crucial” que “afecta la equidad en el acceso y el desempeño” de la población escolar de la región, como es “la diversidad cultural y lingüística presente en América Latina” (OCDE, 2014: 113). En el texto se estudian los desafíos que, con esa diversidad cultural de fondo, afrontan las políticas de equidad en la región. Analizando los dos conceptos, equidad y diversidad, se busca dar respuesta a la pregunta que López entiende como central en este tema: “¿Cómo hacer que esas políticas sean equitativas en países signados por su gran diversidad cultural e identitaria?”, fijando para ello las claves a considerar en la respuesta.

El tercer texto incluido en este monográfico, “Derecho a la educación de la infancia y desigualdades de origen en Centroamérica”, de Míriam Lorente Rodríguez, aborda contextualmente también los problemas de equidad en relación con el acceso a una educación inclusiva de calidad. Para ello, presenta el panorama de la situación de la infancia y su derecho a la educación en esa subregión. Lo hace desde el enfoque de Derechos Humanos y de Capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum para establecer diversos escenarios educativos en los países centroamericanos, y así fijar el impacto de las desigualdades de origen social y económico en la configuración de las trayectorias en el sistema educativo de la población escolar.

En el cuarto trabajo, “Desafíos políticos claves para los sistemas escolares de Brasil y Chile”, de Sebastián Donoso-Díaz, Ângelo Ricardo de Souza y Andrea Barbosa Gouveia, se analizan cuáles son los principales retos que las políticas educativas de los dos

países afrontan en la actualidad. Para ello, los autores toman en consideración tanto el contexto organizacional de sus respectivos sistemas educativos como el hecho de que ambos países, más allá de sus singularidades y diferencias, comparten en la actual coyuntura elementos comunes que condicionan la acción política en el terreno educativo. Concretamente poseer unos índices de desigualdad social muy acusados, en una región precisamente caracterizada por ese sesgo, y afrontar presiones sociales para el cambio educativo en la perspectiva de potenciar el desarrollo nacional.

La quinta aportación, “Secondary Education in Five American Countries”, de Guillermo Ruíz, analiza la educación secundaria en cuatro países del MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y en Bolivia, con la intención de identificar tanto lo que son en ese nivel del sistema educativo problemas recurrentes, como sus posibles interpretaciones y los procesos de reforma en realización. Ya a comienzo de siglo, Tedesco y López (2002:56) destacaban “la importancia crucial de este nivel para los procesos de desarrollo social y para el destino personal de los individuos” y la “situación particularmente crítica de su funcionamiento y de sus resultados”. Ruíz, por su parte, contextualizando históricamente el desarrollo educativo de América Latina en general y de esos cinco países en particular, estudia los cambios normativos de los últimos años que modificaron la educación secundaria, describiendo los contextos globales y locales en los cuales tienen lugar esas reformas educativas e identificando sus recurrencias, limitaciones y convergencias en función de los contextos locales.

Finalmente, en el último de los artículos, “La educación superior latinoamericana en el inicio del nuevo siglo. Situación, principales problemas y perspectivas futuras”, Norberto Fernández Lamarra y Cristian Pérez Centeno constatan cómo en el nivel de educación superior, en especial en la Universidad, se han producido con claridad crecientes avances gracias a la extensión en la región de políticas democratizadoras orientadas a paliar la persistente alta desigualdad en el acceso. Los autores señalan también cómo esa democratización en el acceso de los sistemas de educación superior de América Latina en la última década ha estado marcada por la fuerte segmentación y fragmentación institucional y niveles muy diversos de calidad. Esa caracterización está impidiendo en la práctica superar la desigualdad real observable en el nivel universitario latinoamericano. Además, desde la perspectiva importante de asegurar la calidad de la educación superior ofertada, entienden los autores que existe una gran heterogeneidad que viene a poner en cuestión la verdadera dimensión de los logros alcanzados en los últimos años para asegurar la necesaria democratización del nivel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FORO MUNDIAL SOBRE LA EDUCACIÓN (2015): Declaración de Incheon. Educación 2030: Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos. ED/WEF2015/MD/3. Extraído de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002331/233137s.pdf>
- LÁZARO LORENTE, L.M. (2003): Entre la esperanza, el desencanto y la incertidumbre: la educación en América Latina, 1960-2002, en L.M. LÁZARO y M^a.J. MARTINEZ USARRALDE (eds), *Estudios de Educación Comparada. Studies in Comparative Education*, pp.161-225, (Valencia, Universidad de Valencia).
- LLECE (2015): Informe de resultados. TERCE. Tercer *Estudio* Regional Comparativo y Explicativo. Factores asociados. (Santiago de Chile, OREALC).
- OCDE (2014): Perspectivas económicas de América Latina 2015. Educación, competencias e innovación para el desarrollo. (París, OCDE, Naciones Unidas, CAF).
- POGGI, M. (2014): La educación en América Latina: logros y desafíos pendientes. Documento básico. (Buenos Aires, Santillana).
- RIVAS, A. (2015): América Latina después de PISA. Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015). (Buenos Aires, Fundación CIPPEC).
- SCHLEICHER, A. (2016): Editorial”, en OECD: Skills in Ibero-America: Insights from PISA 2012 (pp. 7-11), Project Insights. (Paris, OECD).
- TEDESCO, J.C. y LÓPEZ, N. (2002): Desafíos a la educación secundaria en América Latina. Revista de la CEPAL N° 76, pp. 55-69.
- TIRAMONTI, G. (2014): Las pruebas PISA en América Latina: resultados en contexto. *Revista Avances en Supervisión Educativa*, N° 20, pp. 1-24.